

Historia de la salud en Brasil - Parte I

Como médicos que seremos, es nuestro deber conocer la evolución histórica de la salud en Brasil y su presente, pues ahí esta la base para nuestra actuación cuando regresemos, con objetivo de avanzar en la construcción un sistema de la salud de calidad, universal e igualitario. En este sentido, traemos como aporte un texto que se presentará en tres partes: I – De las primeras medidas al Movimiento de Reforma Sanitaria; II – El Movimiento de Reforma Sanitaria, la constituyente de 1988 y el Sistema Único de Salud – SUS; III – El SUS hoy.

De las primeras medidas al Movimiento de Reforma Sanitaria

El rápido crecimiento de la población urbana ha despertado la atención de las autoridades para la necesidad de la adopción de medidas de salud pública, relacionadas al abastecimiento de agua, colecta de los desechos sólidos y líquidos, mejoría de las habitaciones con fin de prevenir epidemias de varias enfermedades que entonces exterminaban la población brasileña. Las primeras medidas de carácter colectivo aparecieron en el siglo XIX y en el inicio del siglo XX, especialmente ligadas al saneamiento urbano y campañas de vacunación obligatoria, particularmente en las ciudades portuarias de Rio de Janeiro y Santos para garantizar los intereses económicos del país. La salud fue tratada como un tema de seguridad pública, para garantizar los intereses nacionales. Después del período de la 1° Guerra Mundial (1914-1918), se inicia el proceso de industrialización y el desarrollo de la clase obrera, que por medio del movimiento sindical empieza a exigir mejores condiciones laborales y asistencia social. Una de las conquistas fue la fundación de las llamadas Caixas de Aposentadorias e Pensões (CAPs), que eran fondos de previdencia que recibían contribuciones de empleados para garantizar la jubilación y desarrollar acciones en salud.

En la Dictadura Vargas (1930-1945), hubo un cambio en la estructura política y económica del Estado, el modelo agro-exportador llevando a cabo un proceso de diversificación económica y industrial. En la salud se crearon los Institutos de Aposentadorias e Pensões (IAPs), unificando todos los CAPs de una misma categoría profesional, permitiendo una mayor centralización de los recursos y, teóricamente, más homogeneización de los servicios prestados para las grandes y pequeñas empresas. Paralelo a esto, en un plan colectivo, el combate a las epidemias continuaba sirviendo a la economía y a los intereses nacional en la salud pública y grande parte de la población urbana y rural que no eran asalariados todavía dependía de la caridad, de los curanderos y de la iniciativa privada, a los que podían costear los servicios.

Después del período de la 2ª Guerra Mundial, el país intensifica su proceso de desarrollo, con una acelerada industrialización, basada en el capital y en las tecnologías externas. El país acaba por fin adoptando el modelo liberal-privatista de salud, sostenido por el desarrollo del complejo medico-industrial, con énfasis en la industria farmacéutica, en los laboratorios para oferta de recursos diagnósticos terapéuticos y en los hospitales como centros de salud sostenidos por el concepto de que la atención a la salud debería recibir un tratamiento como cualquier otro sector de la producción industrial. El estado concibe la salud como una de las áreas del comercio, pasa a invertir capital y tecnología en la misma y comparte la visión de que la misma debe generar lucro.

En el período de la dictadura militar, la salud sostuvo el modelo ya existente y unifica todos los IAPs en el Instituto Nacional de Previdencia Social (INPS) acumulando así una grande cantidad de capital, que ha servido para financiar otros sectores de la economía (usina hidroeléctrica de Itaipu, puente Rio-Niterói, carretera Transamazonica), culminando en la precarización de la salud. En los años 80, con la falencia de la previdencia, e reaparecimiento de epidemias por falta de inversiones en saneamiento y de atención básica, conyunto con reacciones políticas como con las elecciones directas para presidente, se profundiza el Movimiento de la Reforma Sanitaria, este era constituido por profesionales de la salud, intelectuales y un conyunto de organizaciones políticas, sociales y populares que reivindicaban una nueva propuesta para la salud que atendiera a las necesidades de la población.

NÚMERO VI - NOVIEMBRE DE 2009

Avante

OSAR LUCAR, OSAR VENCER

Periódico de la *União da Juventude Comunista* en Cuba
Juventud del Partido Comunista Brasileño - PCB

Noviembre, un mes de memoria rebelde

Desde la primera edición del AVANTE hemos buscado rescatar un poco de la memoria de las luchas del pueblo brasileño y sus verdaderos héroes. Estos que salieron de los de “abajo” y por los oprimidos dedicaron sus vidas. Así lo hacemos también este mes.

La década del 30 fue un importante período de organización y concientización de la clase obrera en Brasil. Una clase obrera reciente que ya siente las contradicciones de un capitalismo subordinado a los intereses de las grandes potencias. Campesinos desposeídos y miserables en un país con inmensas tierras fértiles. Soldados oprimidos por un sistema militar arcaico, autoritario y represor de su pueblo. Ascensión de un régimen que se identificaba con el nazi fascismo europeo. Condiciones objetivas para la Rebelión Comunista del noviembre del 1935. Por medio de la Alianza Nacional Libertadora – ANL y del PCB, con las banderas de reforma agraria, de elecciones democráticas y de la instauración de un poder popular, los rebeldes toman cuarteles de Natal, de Recife, de Porto Alegre y de la capital, que en la época era Rio de Janeiro. Se instauró un gobierno revolucionario en Natal con grande apoyo popular, pero no lograron lo mismo en las otras ciudades. Luiz Carlos Prestes, principal liderazgo, fue condenado a 9 años de prisión con aislamiento total. Olga Benário Prestes, comunista alemán y esposa de Prestes es enviada por Getúlio Vargas a la Alemania de Hitler, donde es asesinada en un campo de concentración. El asalto de 35 deja profundas cicatrices en el sufrido pueblo brasileño.

Años después en plena dictadura militar, revolucionarios motivados por la misma causa se organizan en grupos guerrilleros. Uno de los más importantes se llamaba Acción Libertadora Nacional – ALN y su principal liderazgo Carlos Marighella, un histórico comunista del PCB. Los militares temían a Marighella por su coraje, persistencia y respaldo frente al pueblo. Fue la persona más perseguida por la dictadura, y después de años de clandestinidad fue brutalmente asesinado en una emboscada del ejército, un 4 del noviembre del 1969. Permanece vivo, alimentando la convicción revolucionaria de nuevas generaciones.

Noviembre es más un mes para rescatar nuestra memoria. Conocer la historia popular es un arma imprescindible para seguir luchando por una sociedad de justicia. Con la memoria y el ejemplo de los comunistas de 35 y de Carlos Marighella seguimos avanzando, repletos de la esperanza que nos brinda la lucha por el Socialismo.



Solo la fuerza del pueblo puede romper con sus cadenas

El pueblo unido jamás será vencido - Este es un dicho que gritamos en muchas de las manifestaciones y marchas, sea por aumento de sueldo de los trabajadores, por educación, salud, por la reforma agraria. Pero cuando se habla de cambios para allá de nuestras necesidades inmediatas, ¿hasta donde las fuerzas populares pueden llegar? O mejor, ¿hasta donde es permitido las fuerzas populares llegar?

Tomemos el ejemplo de uno de nuestros hermanos: Honduras es un país del tamaño de Santa Catarina que vive principalmente del cultivo de café y banano. Honduras siempre fue subordinada económicamente por el Imperio y ejerció papel fundamental en el combate en procesos revolucionarios como el El Salvador y Nicaragua.

En los últimos años, a través del gobierno de Manuel Zelaya, el país estaba pasando por un tímido proceso de cambio. El presidente se aproximaba del ALBA (talvez no por compartir del proyecto, pero principalmente por la necesidad de comercializar con estos países) y ha convocado una Constituyente.

Así, como el ocurrido en Latino América en los 60-70, instalase ahí un golpe militar contra los cambios, apoyado por el Imperio y la oligarquía hondureña. Delante de los hechos y del secuestro del presidente para fuera del país se empieza una gran campaña internacional contra el golpe. Las fuerzas populares se organizaron y salieron a la calle. Las marchas en Honduras son diarias, a pesar de combatida por el ejercito Hondureño y milicias contratadas por las oligarquías, que golpean, violan y matan la gente. La represión recibe apoyo de grandes empresarios, que intimidan sus trabajadores a no participar de las marchas y los obligan a promover el ideal golpista, bajo pena de perder el empleo.

El crecimiento de las fuerzas populares y el retorno del presidente legitimo con proteccion de la embajada brasileña conmovió la gran águila, que hizo una jugada de maestro: propuso un acuerdo para frenar el pueblo y restaurar la “democracia” en Honduras. Entre los puntos del acuerdo Tegucigalpa-San José está la constitución de un “Gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional” escogido por 2 representantes de la OEA (la misma que expulsó a Cuba en los 60) y 2 representantes de cada lado (golpistas y Zelaya). A parte de eso, se prohíbe a

Zelaya participar de las elecciones de noviembre, de convocar una Constituyente o siquiera defenderla. Su cláusula 3 llama al pueblo a participar “de forma pacifica de las elecciones y evitar manifestaciones que se opongán a ellas y a los resultados”. Para las elecciones, a los hondureños les ofrecen como candidato Pepe Lobo, representante de la burguesía por el Partido Nacional, más a derecha que el Partido Liberal de Zelaya. Lobo es el favorito para seguir las políticas asesinas del Imperio.

Atendiendo las presiones del pueblo, Zelaya escribió a Obama denunciando que la medida se trata de "una maniobra antidemocrática repudiada por grandes sectores del pueblo para encubrir los autores del golpe".

¿Que pasará a Honduras? Todo dependerá de la respuesta del pueblo ante las amargas elecciones del fin del mes, en que las urnas están bajo control de las Fuerzas Armadas (las mismas que dieron e golpe). Todavía, el problema no se trata más apenas de la restitución presidencial, sino también del proyecto de país que se quiere.

Cuanto a Zelaya, nos cabe reflexionar si en este proceso ha comprendido el papel protagonista del pueblo en los hechos, convirtiéndose en un gran aliado de los hondureños, o si aun sirve a su clase, y el recado a Obama signifique un oportuno medio de se fortalecer delante de las masas. De cualquier manera, mismo que el imperialismo y la burguesía hondureña restablezcan su unidad frente al riesgo del crecimiento de la organización popular, el pueblo hondureño ya ha ganado mucho en experiencia de organización y de lucha.

Además, nos queda otra lección, como ya decía Florestan Fernandes, sociólogo y revolucionario brasileño: “si la ruta cierta tuviera realmente cerrada para siempre, el mundo capitalista no se movilizaría de tal manera y con tal furor para combatir las revoluciones proletarias”. Mismo que el caso de Honduras representara solamente una amenaza a los intereses del Imperio, nos muestra que la combatividad y organicidad del pueblo es la mayor arma que tenemos para librarnos de nuestras cadenas. En esa lucha el pueblo puede contar solamente consigo, sin ilusiones de alianzas con la burguesía o cambios en los marcos de las instituciones burguesas.

20 de Noviembre

Día de la Conciencia

Negra

armados da cor
(a Zumbi dos Palmares e
João Candido)

armados de coragem,
armados da
cor;
armados
agem
escravo e marinheiro,
enfrentando a chibata
que o tempo não enfrentou.

El Día de la Conciencia Negra es celebrado en 20 de noviembre en Brasil. Es dedicado a promover la reflexión sobre la inserción del negro en la sociedad brasileña como una manera de reducir el racismo y discriminación.

La fecha fue escogida por coincidir con el día de la muerte de Zumbi dos Palmares, en 1695. El homenaje a Zumbi fue más que justo, pues este personaje histórico representó la lucha del negro contra la esclavitud en el período colonial de Brasil. Él murió en combate defendiendo su pueblo y su comunidad. Los quilombos, comunidades de negros, representaban una resistencia al sistema esclavista y también una forma colectiva de manutención de la cultura africana en Brasil. El Quilombo de Palmares fue un abrigo no solo de los negros sino también de blancos pobres, indios y mestizos explotados por el colonizador. Los quilombos funcionaban como núcleos habitacionales y comerciales, pero el principal motivo de su creación fue abrigar esclavos fugitivos de fincas esclavistas.

El 20 de noviembre fue instituido como fecha de referencia para el movimiento en contraposición al 13 de mayo, cuando fue decretado el fin de la esclavitud a través de la ley Aurea, por la princesa Isabel, en 1888. El 13 de mayo significa entonces la celebración de la “generosidad” de una blanca en relación a los negros y no enfatiza la lucha de los negros por su liberación.

El día de la conciencia negra es marcado por manifestaciones, paseatas e seminarios en muchas ciudades brasileñas. Luchemos también contra el racismo, la opresión y la discriminación!

João Candido - El marinero negro

En este mes dedicado a la conciencia negra, recordamos también la memoria de João Candido y de los rebeldes de la “Revolta da Chibata” en 22 de noviembre del 1910, en Río de Janeiro. Candido, marinero y negro lideró sus compañeros en la victoriosa rebelión en contra la chibata (castigo físico impuesto a por la Marina brasileña a los marineros, en su mayoría negros). João Candido, el “mestre-sala de los mares” - como le homenajean en el famoso samba - es otro de nuestros héroes populares, uno de los tantos que la clase dominante omite, que las escuelas no enseñan, pero que el pueblo jamás borrará de su memoria.